

Coisas do Gênero

REVISTA DE ESTUDOS FEMINISTAS EM TEOLOGIA E RELIGIÃO



Coisas do Gênero é licenciada
sob uma Licença Creative Commons

Jugando a ser grande...

Playing to be great ...

Karen Mamani*

Resumen: A partir de la hermenéutica feminista, el artículo presenta un abordaje del papel de la pequeña sierva en la narrativa de 2 Reyes 5: 1-19a. Esa personaje silenciada y olvidada tiene muchos rasgos comunes con las niñas latinoamericanas. El sentido del texto es recuperar narraciones subversivas para renovar la esperanza para los días de hoy.

Palabras clave: Pequeña sierva. Niñas en Latinoamérica. Hermenéutica feminista.

Abstract: From feminist hermeneutics, the article presents an approach to the role of the little servant in the narrative of 2 Kings 5: 1-19a. That silenced and forgotten character has many features in common with Latin American girls. The meaning of the text is to recover subversive narratives to renew hope for today's days.

Keywords: Little servant. Latin American girls. Feminist Hermeneutics.

* Karen Gabriela Mamani Torrez es feminista, teóloga y biblista. Egresada de la carrera de Trabajo Social, integrante de la red EcuMénica de Teólogas de La Paz y de la red TEPALI. Publicó dos artículos que reivindican el papel de las mujeres en el espacio académico y cultural: ¿El Trabajo Social será exclusivamente para mujeres? en la primera revista Perspectivas de la Universidad Pública de la Ciudad de El Alto en el año 2009 y El rol de las mujeres en las fiestas en el libro ¿Hay salvación en la ciudad? Teología Urbana. Volumen IV. Mujeres haciendo teología desde Bolivia, de la Red EcuMénica de Teólogas La Paz en el año 2015. E-mail: gabriela.mtorrez@gmail.com



La historia oficial del Antiguo Israel evidencia que las mujeres se encontraban subordinadas a los varones y que su rol era interpretado a partir de su relacionamiento con ellos,¹ por lo tanto, la construcción de los textos bíblicos no es ajena a esta realidad. Estos presentan la perspectiva de una "particular élite escribana" masculina que privilegió sus intereses y su visión de mundo, insertando a las mujeres en sus historias como elementos literarios y no como sujetos reales.² Es así que se niega la forma en la que las mujeres conciben el mundo, cómo viven su fe y cómo aportan en la historia, la cultura y la sociedad.

En este breve artículo se pretende rescatar una voz silenciada por la historia oficial, que en un acto de irreverencia siente y se deja sentir. Es una voz que comparte, que denuncia, que hoy nos traza un camino y nos acompaña en nuestras luchas.

La "pequeña sierva" נַעֲרָה קְטַנָּה que se presenta en 2 Reyes 5:1-19a es claramente víctima de la violencia simbólica, encarnada en las relaciones de dominación que se esconden tras el discurso habitual de estos reyes y señores. Siendo mujer, quizás niña o muy joven, huérfana, migrante y esclava; prácticamente era "nada y nadie" para el mundo social en el que se narra la leyenda.

Las niñas en Latinoamérica no se encuentran lejos de esta realidad. Un sinfín de historias similares evidencia que ellas viven la desigualdad en sus cuerpos. Encasilladas entre los límites del ser, como cuerpo biológico, y del ser, como sentipensante, son anuladas en la historia, la sociedad, la cultura y la religión. Nuestra lectura del texto de 2 Reyes 5:1-19a nos lleva a considerar estas realidades, tal y como señala Koll, "[...] optar por los y las pobres en el presente, implica también el compromiso de releer la historia desde abajo, desde las experiencias de luchas de los grupos vencidos. Es necesario recuperar las memorias subversivas para nutrir la esperanza en el presente".³

Desde la experiencia sentipensante que toma en cuenta el sentir como un proceso emancipatorio el cuerpo se redescubre como un espacio de lucha, en donde ser y sentir urge.

Es importante resaltar que la realidad de la "pequeña sierva" y la de las niñas en América Latina no son iguales ya que el ser niño o niña varía, según la época y el contexto. Así, por ejemplo, los niños en Israel son importantes en la medida en que ellos guarden el pacto y la

¹ Elizabeth Cook, "La cultura religiosa de las mujeres", *Aportes Bíblicos* #14. 2012, 9.

² Violeta Rocha, *El tejido de la Biblia y la vida*. San José: Sebila, 2012, 75.

³ Karla Ann Koll, "¿Qué narramos? Enseñando la historia del cristianismo a inicios del tercer milenio", *Vida y Pensamiento* 2: 28-29.



promesa con Yahvé generación tras generación. Por su parte, en nuestra época los niños y las niñas son considerados/as como la "promesa de un futuro", como sujetos de derechos y obligaciones que amparan su desarrollo integral; sin embargo, muchas veces estos derechos se convierten en solo tratados y relaciones llenas de buenas intenciones.

Gracias a la hermenéutica feminista se puede ver cómo el protagonismo de la 'pequeña sierva' se vincula con el contexto actual. Muchas niñas al igual que la "pequeña sierva", asumen su condición como un hecho desfavorable; sin embargo, su contexto no las limita. Forzadamente asumen un rol asignado a los adultos y tras vivir en una frontera que les niega un futuro se reconocen como sujetos capaces de transformar su realidad y su entorno. El texto bíblico y su lectura contextualizada nos ayudan a visibilizar estas realidades. Los niños y las niñas desde mucho tiempo atrás han asumido su protagonismo; sin embargo, lo ignoramos porque los y las hemos marginado a causa de nuestro adultocentrismo.

Tras una lectura cuidadosa de 2 Reyes 5:1-19a evidenciamos que la voz de la pequeña sierva tiene la capacidad de transformar la historia; ella dice lograr transformar el futuro de Israel como pueblo errante y migrante, en medio de un contexto de guerra, en un pueblo reconocido que trae consigo paz.

A continuación presentamos una narración que nace como resultado de una experiencia de apropiación del texto bíblico de 2 Reyes 5:1-19a y que busca presentar a la "pequeña sierva" como sujeto que tiene voz.

2 de Reyes: 5:1-4

"Mi nombre no significa nada, mi historia es polvo... después de que los hombres se convirtieron en custodios de ella siempre se mantuvieron tan ocupados en contarlas. Sólo su historia quedo en los libros, y la mía es una nota breve, una nota triste y solitaria.

Pero si me preguntan a mí, yo les contaría otra historia, una historia que inicia con mis madres...

En la primavera, el día que nací, tuve la dicha de encontrarlas en esta tierra de noches inmensas y de inmortales recuerdos; tierra de gente migrante que vive en los pies de quienes aún recorreremos estos caminos. Mientras crecía, la sombra de nuestros reyes empañaba el horizonte. Grandes hombres, imponentes, fuertes y de



inteligencia incuestionable, pero como siempre, éramos víctimas de sus ideas brillantes.

La tierra ya no era más nuestra y cada día miles de israelitas encarnaban la violencia de un tormentoso despojo. Las invasiones y guerras Sirias hacían de nosotros esclavos. Cuando se repartían el botín la peor parte era para nosotras, 'una muchacha, dos muchachas por guerrero', ¡hasta un vino costaba más que nosotras!⁴ En el mejor de los casos servíamos a la señora de la casa ⁵ y a nuestra corta edad estábamos al cuidado de otro niño o niña incluso con más edad que nosotras.

... A veces he pensado en huir pero mi madre me advirtió que mis pies podrían ser la causa de mi muerte y después del tortuoso camino que me han hecho recorrer, 'no pienso en toda la desgracia, sino en toda la belleza que aún permanece'⁶... recuerdo que soñaba con ser una gran bailarina como Miriam, de quien conservo a pedacitos sus historias; su sabiduría era un gran misterio que con ansias deseaba descubrir.

Aún me parece oír sus risas y canciones, aún siento el sabor de sus comidas. Los rituales que compartimos para el Dios que ahora adoro en secreto son regalos sagrados que heredé de ellas. Las recuerdo porque 'simplemente no puedo construir mis esperanzas en una base de confusión, desgracia y muerte. Pienso que la paz y tranquilidad volverán de nuevo'⁷, mientras tanto mi espíritu amable y gentil se perfila a seguir viviendo a pesar de la muerte que asecha. Creo que nadie pierde más que aquel que se pierde a sí mismo.

Naamán quien es el señor de la casa y el jefe del ejército de Siria estos últimos días ha estado confinado en su cuarto. Por las noches recorre los pasillos de esta enorme casa, a veces le he escuchado llorar, no por el dolor de sus heridas, sino porque su enfermedad lo ha destinado a vivir en soledad y lo entiendo, porque sé que no existe mayor dolor que ese.

⁴ Gn. 16, 1: 30, 3. 9: 1 Sam 25, 59: Jdt 10, 5.

⁵ Gn. 25, 59: 2 Sam 4, 4: 2 Re 11,2.

⁶ FRANK, 2001, p. 98.

⁷ FRANK, 2001, p.145.



Algunos de sus siervos creen que es el castigo que Yahveh le ha dado por saquear nuestras tierras. Yo por el contrario creo que no es así, porque a pesar del tortuoso camino que me han hecho recorrer, y a pesar de que me han roto el corazón y el espíritu, he aprendido a remendarlos.

Por eso un día buscando y rebuscando entre mis historias recordé que mis madres hablaban de un profeta que sanó a muchos enfermos. Él aún habita en nuestra tierra, lo sé por una viejecilla mujer que llega a pedir siempre un poco de pan y agua.

He pensado comunicarle pero los otros esclavos me han dicho que mantenga la boca cerrada. Pienso que no puedo y no quiero quedarme callada. Quizá corra el peligro de castigo o muerte por haber ofendido a sus dioses y sabios, pero creo en la voz de mis madres y en lo que me enseñaron...”

Interpretar que la “pequeña sierva” desaparece después del cuarto versículo se reduce a una lectura superficial, ya que el proyecto salvífico de la “pequeña sierva” evidentemente hace eco en toda la historia. Lo que la pequeña sierva “dijo” fue la fuente que guió toda la trama del relato. Su testimonio desencadenó toda una secuencia de movimientos que impulsaron un encuentro político entre Israel y Siria (2 Re: 5:5-7). Sus palabras transgredieron las normas sociales, cruzó sus propias fronteras y se despojó de su condición de esclavitud impuesta.

Admitir que un esclavo puede discutir con su amo, que este hecho se basa en la igualdad fundamental entre ellos en tanto que seres humanos, y hablar de un “derecho del esclavo”... son, todas ellas, cosas impensables en aquel entorno y lo seguirían siendo muchos siglos después.⁸

Después de todo el proceso que sufrió como presa política y esclava de guerra, la “pequeña sierva” se permitió crear un espacio interno de reflexión. En este espacio donde lo intangible se hace real, en un acto de irreverencia habla y lo que dice es citado por Naamán, esta palabra pasa a ser una acción y un hecho.

⁸ José Enrique Ramírez, “La esclavitud en la Biblia: realidad, metáforas, desafío” en *Aporte bíblicos*, No. 20, San José, 2015, 11.

La palabra como un don de Dios y dirigida por Dios es creadora y creativa es viva y eficaz: es eterna y actual. [...] conocer y amar esa palabra que convoca, libera, profetiza, se encarna, se hace camino. En cambio, los reyes nos muestran que la palabra puede convertirse en una cárcel; en un instrumento de opresión y de control. Desde este eje de dominación, las otras voces históricamente son silenciadas.

Una palabra nutrida de esperanza es una invitación directa al cambio. Se trata de una semilla que germina hacia una revolución mental donde sentir es el acto primero. Para la "pequeña sierva" era más seguro quedarse callada ya que su cuerpo era escenario de la violencia; ella era protagonista de la muerte y "víctima de la violencia estructural e internacional, (sic) pero se convierte en protagonista de paz, concordia y vida".⁹ Su transformación es el resultado de un proceso individual; de un auto reconocimiento como sujeto que le permite reconocerse como parte fundamental de la victoria de su pueblo.

Siendo ciudadana de su universo, rasgo particular de la niñez, ella ha emprendido sola su viaje por la vida, se ha conquistado a sí misma, su mundo era suyo, ella no le pertenecía a nadie, contrario al contexto cotidiano en el que vivía, "[...] en un mundo que pertenece al amo, y en ese mundo...no puede ser otra cosa sino esclavo"¹⁰.

La idea presentada en el libro Cuando los poderes se derrumban de Walter Wink, citado por Sánchez, hace referencia al hecho de que cuando una víctima se libera no hace uso del olvido, ni le hace vista ciega al crimen. Por el contrario, en un proceso liberador, deja de lado la tortura psicológica e inicia un recorrido por el cual la justicia es parte de una transformación universal.

Así, la "pequeña sierva" repleta de esperanza trae a la memoria sus orígenes, la semilla de la justicia que ha permanecido en su corazón por medio de las historias que había escuchado de su madre, sus abuelas y sus hermanas, estas historias la capacitaron para que participe plenamente en la búsqueda de la sanación del rey Naamán.

⁹ SÁNCHEZ, Edesio. Una niña: víctima y redentora en medio de la violencia. In: *Sentir Cristiano*, n.1, 10 de enero, 2011. Disponible em: <http://www.sentircristiano.com/articulos/Varios/articulos-variados-Unaninavictimayredentoraenmediodelaviolencia-EdesioSanchez.htm>

¹⁰ Ramírez, José Enrique. "La esclavitud en la Biblia: realidad, metáforas, desafío" en *Aporte bíblicos*, No. 20, San José, 2015, 42.



“... Sólo el esclavo puede transformar el mundo que lo ha formado y circunscrito a la servidumbre. Sólo él podrá crear un mundo para él en donde pueda ser libre”.¹¹

Referencias

COOK, Elizabeth. La cultura religiosa de las mujeres. *Aportes Bíblicos*. San José, n.14. 2012.

FRANK, Ana, El diario de Ana Frank, Pahuén editores, 2001, Disponible em: <www.secst.cl/upfiles/documentos/29082016_1042am_57c465f3719b0.pdf> Consultado 23 noviembre, 2018.

KOLL, Karla Ann, “¿Qué narramos? Enseñando la historia del cristianismo a inicios del tercer milenio”, *Vida y Pensamiento 2*.

RAMÍREZ, José Enrique. La esclavitud en la Biblia: realidad, metáforas, desafío. *Aporte bíblicos*, San José, n. 20, 2015.

ROCHA, Violeta. *El tejido de la Biblia y la vida*. San José: Sebila, 2012.

SÁNCHEZ, Edesio. Una niña: víctima y redentora en medio de la violencia. In: *Sentir Cristiano*, n.1, 10 de enero, 2011. Disponible em: <http://www.sentircristiano.com/articulos/Varios/articulos-varios-Unaninavictimayredentoraenmediodelaviolencia-EdesioSanchez.htm>

Recebido em: novembro de 2018 /

Aceito em: novembro de 2018]

¹¹ Ramirez, 2015, p. 42.